

# Dinámica de la afiliación sindical en medio de la COVID-19: ¿Importa el diálogo social?

***Owidhi George Otieno***

Estudiante de doctorado, Escuela de Economía,  
Universidad de Nairobi

***Dickson Onyango Wandeda***

Profesor tutorial, Escuela de Economía, Universidad de Nairobi

***Mohammed Mwamadzingo***

Economista principal, Oficina de Actividades para los Trabajadores  
(ACTRAV), OIT



## Introducción

Los efectos de la pandemia de COVID-19 en los trabajadores son imposibles de sobreestimar. El séptimo «Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo» (OIT 2021a) muestra que el 93 por ciento de los trabajadores del mundo residen en países que tienen algún tipo de restricción, incluyendo el cierre de lugares de trabajo debido a la pandemia. En 2020 se perdió alrededor del 8,8 por ciento de las horas de trabajo mundiales en relación con 2019, equivalente a 255 millones de puestos de trabajo a tiempo completo. Dada la magnitud tan elevada de pérdidas de empleo y el aumento de la inactividad entre los trabajadores que seguían empleados, los sindicatos asistieron a una pérdida de afiliados sin precedentes debido a la COVID-19. Además, los trastornos socioeconómicos en el mundo del trabajo debidos a la pandemia han hecho más vulnerables a los trabajadores y trabajadoras en todo el mundo, especialmente a los jóvenes, las mujeres, los migrantes, los de la economía informal y aquellos con discapacidad, entre otros.

A partir del reconocimiento de que la Declaración del Centenario de la OIT para el Futuro del Trabajo (2019a) convoca a un enfoque centrado en el ser humano para el futuro del trabajo donde los derechos, las necesidades y las aspiraciones de los trabajadores se ubican en el centro de las políticas económicas, sociales y ambientales, muchas organizaciones sindicales respondieron rápidamente para afrontar los desafíos de la COVID-19 apoyando una recuperación centrada en las personas. Las respuestas sindicales se basaron en el reconocimiento por parte de la OIT de que el diálogo social contribuye a la cohesión general de las sociedades y es crucial para el buen funcionamiento y la productividad de la economía. Por tanto, el recurso al diálogo social es el mecanismo más eficaz para dar respuestas políticas a la crisis COVID-19 en la remodelación de la recuperación y del papel de las organizaciones de trabajadores.

Según el reciente estudio de la OIT (2021b) *Análisis de tendencias mundiales sobre el papel de los sindicatos en tiempos de COVID-19*, los mejores resultados se dan en los países en los que el diálogo social funciona eficazmente. En el estudio, realizado en 133 países, se destaca que los sindicatos están desempeñando un papel fundamental en la respuesta a la pandemia de COVID-19 mediante el fortalecimiento de su capacidad para promover la elaboración de políticas nacionales y el desarrollo de una estrategia a más largo plazo para combatir los efectos de la crisis a nivel nacional e internacional. En el estudio se señala que los sindicatos están colaborando con los gobiernos y las organizaciones de empleadores en recurrir a procesos de diálogo social eficaces para diseñar y aplicar estrategias y políticas adecuadas para hacer frente a los efectos adversos de la crisis de la COVID-19 y construir sociedades inclusivas.

En este artículo se aplica un enfoque econométrico a los datos del estudio mundial de la OIT sobre la situación de los sindicatos para examinar el papel del diálogo social en la remodelación de la recuperación, centrándose en la afiliación sindical como motor de las organizaciones de trabajadores. Sobre la base de los resultados econométricos, se

proponen intervenciones políticas para que las organizaciones de trabajadores participen efectivamente en remodelar la recuperación. De este modo, los sindicatos afianzarán aún más el mandato de la OIT en materia de justicia social y trabajo decente, asegurando con ello que la organización siga desempeñando un papel de liderazgo en el sistema internacional para impulsar una recuperación de la crisis COVID-19 centrada en las personas que sea inclusiva, sostenible y resiliente.

El artículo está organizado como sigue: en primer lugar, se examina la bibliografía que trata de la importancia de los trabajadores para los sindicatos (afiliación) y la pertinencia del diálogo social en la remodelación de la recuperación hacia economías funcionales y productivas. A continuación se expone la metodología utilizada, junto con los datos y el análisis de estos, seguida de un resumen y conclusiones. Por último, se exponen recomendaciones para las intervenciones políticas.

## Examen de la bibliografía

### *La recuperación de la afiliación sindical*

En los **debates de la OIT sobre el futuro del trabajo** se identificaron cuatro motores principales que afectan al mundo del trabajo: la globalización, la demografía, el medioambiente y la tecnología. Estos motores afectan profundamente a los mercados de trabajo del hoy y del mañana, y con ello al futuro de los sindicatos: su potencial de organizar y prestar servicio a los trabajadores y de hablar con una sola voz para participar en un diálogo social inclusivo y eficaz.

Si bien antes de la pandemia en curso había importantes dificultades, la **COVID-19** ha agravado aún más los déficits y las desigualdades sociales existentes. Pensemos en la pérdida masiva de puestos de trabajo, en que sectores enteros pueden desaparecer, o en que hay personas con empleos precarios que carecen de acceso a prestaciones de desempleo o a la asistencia sanitaria. La pandemia actual y las respuestas sindicales, determinarán el futuro de los sindicatos. Las orientaciones de la OIT para hacer frente al impacto socioeconómico de la crisis de COVID-19 se han estructurado en torno a **cuatro pilares**, basados en normas internacionales del trabajo: el estímulo de la economía y el empleo; el apoyo a las empresas, el empleo y los ingresos; la protección a los trabajadores en el lugar de trabajo, y el diálogo social para encontrar soluciones.

Los cambios sociales, económicos, ambientales y de desarrollo afectan al futuro de los sindicatos. El cambio de la manufactura a los servicios, las alteraciones ambientales, la informalización de la economía, la automatización y el cambio tecnológico determinan la capacidad de los sindicatos para organizar y prestar servicio a los trabajadores. En la actualidad son amplias las restricciones legales y las violaciones de derechos sindicales como el de la organización y el de la negociación colectiva para el conjunto de los trabajadores.

No es ninguna sorpresa que la afiliación sindical sea menor allí donde se violan los derechos sindicales, aunque está disminuyendo en los países desarrollados como en desarrollo. A su vez, esto también erosiona la legitimidad en la negociación colectiva y el diálogo social. Tal declive de la influencia sindical repercute con fuerza en las personas cuyos empleos son atípicos o precarios, como los trabajadores temporales y por cuenta propia o los trabajadores de la economía informal y de los trabajos esporádicos. En otras palabras, la cambiante relación laboral no solo es una amenaza para los trabajadores, sino también para las organizaciones sindicales.

En este contexto, la Oficina de Actividades para los Trabajadores de la OIT (ACTRAV), con motivo de la celebración del Centenario de la OIT, publicó un informe sobre la **situación de los sindicatos en el mundo** (Visser 2019) y dedicó el *Boletín Internacional de Investigación Sindical* al tema «**El futuro del trabajo: los sindicatos en transformación**» (OIT 2019b). Ambas publicaciones tienen como objetivo apoyar al movimiento sindical en sus deliberaciones acerca de cómo pueden reaccionar las organizaciones de trabajadores frente a los cambios fundamentales que están afectando al mundo del trabajo.

Uno de los factores que contribuyen a la reducción del poder sindical es el descenso de los niveles de afiliación tanto en términos absolutos como proporcionales. El alcance de la acción de un sindicato viene determinado en buena medida por la magnitud de su base de afiliados (Riley 2003). Esto remite a la capacidad de supervivencia financiera y organizativa de un sindicato, así como la de influir en los empleadores, ser escuchado por el público en general y tener repercusión en la sociedad. Por lo tanto, ¿qué es lo que empuja a que se debilite la afiliación sindical?

En primer lugar, los sindicatos siempre son vulnerables a la erosión de su afiliación e influencia, pero sobre todo en el curso de situaciones difíciles (Bryson y Forth 2010). La pandemia de COVID-19 supone una de las situaciones de más grave vulnerabilidad para dicha erosión. Para evitarlo, los sindicatos deben responder a la pandemia.

Un segundo factor es la disminución de la demanda de representación sindical por parte de los trabajadores. Así ocurrió en Estados Unidos entre 1977 y 1991 (Farber y Krueger 1992). Teniendo en cuenta esto y los millones de puestos de trabajo perdidos por culpa de la pandemia de COVID-19, los trabajadores necesitan más que nunca tener representación. Por tanto, los sindicatos deben levantarse y representar a los trabajadores a quienes se sigue anunciando su despido tras los cierres de centros de trabajo ocasionados por la pandemia de COVID-19.

En tercer lugar, la afiliación sindical puede disminuir debido a cambios estructurales (determinantes del entorno, como los ciclos económicos) o a intervenciones (por ejemplo, mediante la intervención de dirigentes sindicales en la contratación) (Mason y Bain 1993; Riley 2003). Otro descenso más de la afiliación sindical por la COVID-19 podría deberse a dos causas: una, la amenaza estructural de que, como se ha estimado, el virus se haya originado en las interacciones entre humanos y animales; y dos, las reducciones de las actividades sindicales debidas a las medidas restrictivas impuestas por los gobiernos para contener

la pandemia, con el descenso al mínimo de las oportunidades de captación y organización sindicales y la apertura de la caja de Pandora de la caída de la afiliación sindical.

En cuarto lugar, el cambio en el mercado laboral también reduce la densidad sindical (Bockerman y Uusitalo 2006). Desde este punto de vista, las nuevas dimensiones del mercado de trabajo que presenta la pandemia de COVID-19 (como el trabajo a distancia, el respeto de la distancia social en los lugares de trabajo y la automatización, así como el cierre de centros de trabajo) ponen al descubierto evidentes incertidumbres en el mercado laboral que impulsan el descenso de la afiliación sindical.

### *Dinámica del diálogo social*

Desde el principio, la Declaración del Centenario de la OIT sobre el Futuro del Trabajo reconoció que el diálogo social contribuye a la cohesión global de las sociedades y es fundamental para una economía productiva y eficiente. Sin embargo, la pandemia de COVID-19 ha destruido el tejido social y actualmente las economías ni funcionan bien ni producen eficazmente. Por tanto, la pandemia amenaza la dignidad humana y la justicia social. Para combatir esta crisis, los sindicatos deben aprovechar las potencialidades más plenas del progreso tecnológico y del aumento de la productividad por medio del diálogo social. Y ello porque el diálogo social, incluida la negociación colectiva y la cooperación tripartita, contribuye al éxito de las políticas y las decisiones adoptadas. De hecho, el Pacto Mundial para el Empleo de la OIT, tras una crisis mundial anterior, hizo hincapié en que el diálogo social es una «base sólida para suscitar la adhesión de los empleadores y de los trabajadores a una acción conjunta con los gobiernos, la cual es indispensable para superar la crisis y llevar adelante una recuperación sostenible». Para estimular la economía y el trabajo, y también apoyar a las empresas, el empleo y los ingresos, se podría evitar la pérdida de puestos de trabajo y apoyar a las empresas para que puedan conservar su fuerza de trabajo por medio de mecanismos bien concebidos que se pongan en práctica mediante el diálogo social y la negociación colectiva (OIT 2009). La OIT subrayó además que, en tiempos de mayor tensión social (como la que ahora presenta la pandemia de COVID-19), es vital reforzar el respeto y la utilización de los mecanismos de diálogo social, como la negociación colectiva, para afrontar una crisis de manera socialmente responsable. Por tanto, la mejora del diálogo social constituye la piedra angular para restaurar sosteniblemente el orden social a partir de las ruinas de la pandemia de COVID-19.

En tiempos de crisis, es inevitable y viable la cooperación tripartita entre gobiernos e interlocutores sociales en la búsqueda de soluciones sostenibles y efectivamente negociadas (Rychly 2009). Para mejorar en las empresas la competitividad de los trabajadores durante una crisis, hace falta aplicar estrategias creativas que beneficien a todos para hacer frente a la reducción de la demanda (Hyman 2010), lo que implica la participación de los sindicatos en el diálogo social. El tripartismo ha contribuido enormemente a configurar el mundo del trabajo (Fashoyin 2005). Asimismo, Hyman (2010) observó que en los países con interlocutores sociales débiles y tradiciones más liberales las empresas se adaptaron a la

crisis despidiendo a trabajadores. Esto supone por tanto un llamamiento a los sindicatos para que planten cara y se les tenga presente para evitar cosas así, como hemos visto desde el estallido de la pandemia de COVID-19.

Hay también estudios recientes que se suman al llamamiento al diálogo social dadas las repercusiones de la crisis en los salarios. Uhlerova (2020) ha observado que durante la pandemia las tasas de aumento salarial fueron mínimas en determinados sectores productivos y no productivos en Eslovaquia. En este sentido, la participación en el diálogo social efectivo brindaría a los sindicatos la oportunidad de mejorar las negociaciones salariales en el camino hacia una mejor recuperación que sea sostenible, pues a causa de la pandemia se están imponiendo a los trabajadores recortes salariales.

En resumen, el examen de lo publicado nos muestra el aumento de las amenazas de que en tiempos de la COVID-19 descienda la afiliación sindical, unido a las contribuciones que puede aportar el diálogo social para configurar el mundo del trabajo en tiempos de crisis. Sobre la base de estas observaciones, examinamos los factores que determinan la afiliación sindical utilizando los datos recogidos por la OIT en su estudio *Análisis de tendencias mundiales sobre el papel de los sindicatos en tiempos de COVID-19* (OIT 2021b) con el objetivo de investigar si realmente importa el diálogo social.

## Metodología

### Modelo teórico

Hay dos efectos (como beneficio, o como riesgo) asociados con los cambios en la afiliación sindical: a) o el sindicato se fortalece debido al aumento de la afiliación; b) o el sindicato se debilita debido a la disminución de la afiliación. La teoría de la utilidad esperada, en la que se basa este estudio, parte de la base de que cada sindicato se esfuerza por aumentar al máximo el número de sus afiliados con sujeción a una serie de limitaciones, o por reducir al mínimo el riesgo de que disminuya el número de sus afiliados. En la encuesta de la OIT mediante plataforma digital sobre el estado de los sindicatos en medio de la COVID-19, se hizo la siguiente pregunta a los encuestados: «¿Ha experimentado su organización algún cambio en la afiliación debido a la pandemia de COVID-19? 1 = Sí, 2 = No». Dado el carácter binario de esta pregunta, el sindicato se enfrenta a la posibilidad de un aumento o una disminución del número de afiliados como resultado de la COVID-19.

El cambio en la afiliación sindical ( $y$ ) se modela, por tanto, como una función del diálogo social y de una serie de variables de control ( $X$ ). *Afiliación sindical* =  $f(\text{diálogo social}, X)$ , donde  $X$  es un vector de variables de control, como se define en el cuadro 1.

Dada la naturaleza de las variables dependientes, se adopta el modelo de regresión logística como método econométrico. El modelo:

$$P(Y = 1 | x) = P_i = \frac{e^{x'\beta}}{1 + e^{x'\beta}} \dots\dots\dots(1)$$

La ecuación 1 presenta la probabilidad de que cambie la afiliación sindical debido a las variables explicativas a las que contribuye la presencia de la COVID-19.

La probabilidad de que la afiliación sindical no cambie debido a las covariables influidas por la pandemia de COVID-19 viene dada por

$$P(Y = 0 | x) = 1 - P_i = \frac{1}{1 + e^{x'\beta}} \dots\dots\dots(2)$$

Cuando hay  $k$  variables explicativas, el logit de la probabilidad viene dado por el logaritmo de la razón de probabilidades,  $P_i/(1-P_i)$ , que sigue un modelo lineal:

$$\text{logit}(p) = \log\left(\frac{p}{1-p}\right) = \log(p) - \log(1-p) = x\beta = \beta_1 + \beta_2 X_1 + \dots + \beta_k X_k \dots\dots\dots(3)$$

Si  $\beta_i=0$  entonces el factor correspondiente ( $x_i$ ) no tiene ningún efecto; si  $\beta_i > 0$  entonces el factor aumenta la probabilidad de que ocurra el evento; y si  $\beta_i < 0$ , el factor correspondiente reduce esta probabilidad.

### Modelo empírico

Para determinar la probabilidad de cambio en la afiliación sindical, se estimó el siguiente modelo:

$$\text{Afiliación sindical} = \beta_0 + \beta_1 \text{Diálogo social} + \beta_i X + \mathbf{u} \dots\dots\dots(4)$$

Donde ( $\beta_0$ ) es el término de intercepción; ( $\beta$ 's) son los coeficientes estimados; y  $\mathbf{u}$  es el término de error estocástico. Las variables explicativas incluidas en el modelo se definen en el cuadro 1.

### Datos y definición de variables

Los datos fueron obtenidos por ACTRAV a partir de los datos de la encuesta recopilados por la plataforma SurveyMonkey para evaluar la situación de los sindicatos en medio de la pandemia de COVID-19. La encuesta se llevó a cabo a nivel mundial entre todos los mandantes trabajadores de la OIT durante el periodo comprendido entre el 23 de abril y el 24 de mayo de 2021. Las variables incluidas en el modelo se definen en el cuadro 1.

## ► Cuadro 1. Definición de variables

Variable	Descripción de las variables
Cambio en el número de afiliados	1=si el número de afiliados ha cambiado debido a la COVID-19, 0 en caso contrario
Adopción del diálogo social	1=si los sindicatos lo adoptaron durante la COVID-19, 0 en caso contrario
Medidas de contención	1= si los países las adoptaron durante la COVID-19, 0 en caso contrario
Fomento de la capacidad	1=si los sindicatos fomentan la capacidad, 0 en caso contrario
Cambio en los ingresos de los sindicatos	1=si hubo cambios en los ingresos de los sindicatos, 0 en caso contrario
Tipo de diálogo	1=si los sindicatos adoptaron el diálogo tripartito, 0 en caso contrario
Formación adicional	1=si los sindicatos impartieron formación adicional
Apoyo de la OIT	1=si los sindicatos recibieron apoyo de la OIT, 0 en caso contrario
Insuficiencia de fondos	1=si la insuficiencia es un problema para los sindicatos, 0 en caso contrario
Limitación de la movilidad	1=si los sindicatos no pueden desplazarse debido al confinamiento, 0 en caso contrario
Incapacidad de celebrar reuniones	1=si los sindicatos son incapaces de celebrar reuniones, 0 en caso contrario
Servicios de asesoramiento	1=si los sindicatos ofrecieron estos servicios, 0 en caso contrario
Formación para los afiliados	1=si los sindicatos impartieron formación a sus afiliados, 0 en caso contrario
Reuniones virtuales	1=si los sindicatos se reúnen virtualmente con sus afiliados, 0 en caso contrario
Registro de afiliados	1=si los sindicatos registran a los afiliados, 0 en caso contrario
Enseñanza virtual	1=si los sindicatos imparten enseñanza virtual, 0 en caso contrario

**Estadística descriptiva.** En el cuadro 2 se presenta la distribución porcentual de las variables dependientes y de las variables de control. Los resultados muestran que, en general, el 82 por ciento de los sindicatos han experimentado cambios en la afiliación como consecuencia de la COVID-19, mientras que el 83 por ciento de los sindicatos adoptaron el diálogo social como respuesta a la pandemia; el 100 por ciento de los sindicatos de todos los países informaron de que sus respectivos países adoptaron medidas de confinamiento y restricción para contener la pandemia; el 85 por ciento de los sindicatos llevaron a cabo diversas medidas de fomento de la capacidad durante la COVID-19; a nivel mundial, el 76 por ciento de los sindicatos experimentaron un descenso en sus otras fuentes de ingresos; alrededor del 80 por ciento de los sindicatos a nivel mundial participaron en consultas tripartitas; el 75 por ciento de los sindicatos ofrecieron servicios de asesoramiento sobre cuestiones laborales a sus miembros en respuesta a la pandemia; cerca del 58 por ciento de los sindicatos informaron de que habían recibido apoyo de la OIT o de otros organismos internacionales para ayudarles a mitigar los efectos negativos de la pandemia; y en torno al 56 por ciento de los sindicatos informaron de que habían registrado insuficiencia de fondos durante este periodo. Los resultados muestran además que el 76 por ciento de los sindicatos celebraron reuniones virtuales durante la pandemia, mientras que el 65 por ciento comprometió a sus afiliados en la enseñanza virtual.



► Cuadro 2. Porcentajes correspondientes a las variables explicativas

Variable	Media	Desviación estándar
Cambio en el número de afiliados	0,828283	0,379054
Adopción del diálogo social	0,826531	0,380599
Adopción de medidas de contención	1,000000	0,000000
Fomento de la capacidad	0,846939	0,361898
Cambio en los ingresos sindicales	0,986111	0,117851
Tipo de diálogo	0,804819	0,406023
Formación adicional	0,762887	0,427522
Apoyo de la OIT	0,580645	0,496128
Insuficiencia de fondos	0,561404	0,498406
Incapacidad de desplazarse debido al confinamiento	0,412281	0,494419
Limitación de la movilidad	0,605263	0,490952
Incapacidad de celebrar reuniones	0,473684	0,501512
Servicios de asesoramiento	0,754386	0,500272
Formación a los afiliados	0,447368	0,499418
Reuniones virtuales	0,763158	0,427022
Registro de afiliados	0,587719	0,494419
Enseñanza virtual	0,649123	0,479352

Fuente: Calculado a partir del conjunto de datos de la encuesta SurveyMonkey de la OIT (mayo de 2021).

**Análisis de regresión.** En el cuadro 3 se expone el efecto marginal, los coeficientes, los errores estándar (Es) y los valores de probabilidad (valor P) del resultado de la regresión logística. El coeficiente ( $\beta$ ) del modelo logit binario estimado mide el impacto del cambio de una unidad en una variable explicativa sobre el logaritmo de probabilidades de afiliación de un sindicato, manteniendo constantes las demás variables explicativas. El efecto marginal prevé la magnitud de la probabilidad de cambio en la afiliación sindical atribuida por el cambio en las variables explicativas. Los coeficientes que corresponden al diálogo social, el fomento de la capacidad, la cuota de afiliación, el tipo de diálogo, el apoyo de la OIT y el registro de afiliados son estadísticamente significativos con un grado de confianza del 95 por ciento.

► Cuadro 3. Resultados de la regresión del modelo logístico

VARIABLES	Efecto marginal	Coefficientes	Es	Valor P
Diálogo social	0,261	0,217	0,069	0,048
Desarrollo de capacidades	0,142	0,258	0,069	0,005
Cuota de afiliado	-0,013	-3,290	0,982	0,010
Tipo de diálogo	0,020	0,169	0,057	0,021
Servicios adicionales	0,242	1,764	2,140	0,410
Apoyo de la OIT	0,149	0,259	0,084	0,031
Insuficiencia de fondos	0,054	2,028	1,503	0,177
Incapacidad de desplazarse	0,000	-0,008	1,766	0,996
Acceso limitado a internet	-0,198	-3,824	2,358	0,105
Incapacidad de organizar a los afiliados	-0,152	-3,436	2,437	0,159
Incapacidad de celebrar reuniones	-0,004	-0,212	1,937	0,913
Servicios de asesoramiento	0,069	2,294	2,300	0,319
Registro de afiliados	0,517	6,271	3,051	0,040
Enseñanza virtual	0,017	1,387	1,801	0,441
Constante		-8,987	5,056	0,076

Nota: Un valor \* $P < 0,05$  implica que los coeficientes son estadísticamente significativos con un nivel de confianza del 95 por ciento, sobre la base de una prueba bilateral. Algunas variables se eliminaron del modelo.

## Discusión

La OIT define el diálogo social como todo tipo de negociación entre los representantes de los gobiernos, los empleadores y los trabajadores sobre temas de interés común relativos a las políticas económicas y sociales. Puede tratarse de un proceso tripartito, en el que el gobierno interviene como parte oficial en el diálogo, o bien consistir en relaciones bipartitas establecidas exclusivamente entre los trabajadores y las empresas (los sindicatos y las organizaciones de empleadores), con o sin la participación indirecta del gobierno. El principal objetivo del diálogo social es la promoción del consenso y de la participación democrática de los principales actores en el mundo del trabajo<sup>1</sup>.

El resultado econométrico ha determinado que el diálogo social tiene un efecto significativo y positivo en la afiliación sindical. La probabilidad de que esta aumente en medio de la COVID-19 es del 26 por ciento en el caso de que los sindicatos participen en el diálogo social como medio de consenso entre trabajadores y empleadores durante la pandemia.

El fomento de la capacidad tuvo un efecto positivo estadísticamente significativo en la afiliación sindical. En particular, si se fomenta la capacidad hay un 14 por ciento más de probabilidad de que esta aumente en medio de la COVID-19. Tal fomento de la capacidad comprende la formación en sensibilización sobre la COVID-19 en el lugar de trabajo, la gestión financiera durante la COVID-19, las medidas en materia ocupacional y de salud, la

<sup>1</sup> <https://www.ilo.org/ifpdial/areas-of-work/social-dialogue/lang--es/index.htm>.

respuesta a las medidas gubernamentales para afrontar la COVID-19 y el marco político de la OIT en respuesta a la COVID-19.

Un cambio en las cuotas de afiliación tiene un efecto negativo estadísticamente significativo en la afiliación sindical. Un cambio en dichas cuotas debido al efecto de la COVID-19 puede provocar un descenso del 1,3 por ciento en la afiliación. Por otro lado, el diálogo social tiene un efecto positivo y significativo en esta; el resultado econométrico indica que hay más probabilidad de que la afiliación aumente en un 2 por ciento si se adopta la cooperación tripartita como mecanismo de diálogo social. El registro y la captación de afiliados a partir de los medios de comunicación influyen positivamente en la afiliación sindical. La probabilidad de que esta aumente es del 51 por ciento si los sindicatos intervienen en el registro de los afiliados durante la COVID-19.

En general, el acceso limitado a internet, la incapacidad de organizar a los afiliados y de celebrar reuniones tiene un efecto negativo aunque insignificante en la afiliación sindical. Igualmente, los servicios adicionales a los afiliados durante la COVID-19, la insuficiencia de fondos, los servicios de asesoramiento y la enseñanza virtual tienen un efecto positivo mas no significativo en esta.

## Resumen y conclusión

En este artículo se ha aplicado un enfoque econométrico utilizando datos sobre la situación de los sindicatos en medio de la pandemia de COVID-19 para explicar las contribuciones del diálogo social al aumento y la mejora de la afiliación sindical en esa pandemia. Los resultados han demostrado que el diálogo social contribuye a un aumento del 26 por ciento de la afiliación sindical durante una crisis. Los resultados guardan consistencia con otros estudios que también han probado que el diálogo social desempeña un papel en la configuración del mundo del trabajo en tiempos de crisis (OIT 2009; Rychly 2009; Hyman 2010; Fashoyin 2005). Llegamos a la conclusión de que el diálogo social es fundamental para configurar la recuperación de la pandemia de COVID-19, por lo que a los sindicatos no les queda más opción que asumir un diálogo social eficaz, pues este aporta una fundamentación esencial para el éxito de los procesos de formulación de políticas y toma de decisiones que permitirán a estas organizaciones de trabajadores ocuparse de la totalidad de los principios y derechos fundamentales del trabajo en el futuro del trabajo, incluso en medio de crisis como la pandemia de COVID-19. Es preciso que en todos los niveles los sindicatos utilicen mecanismos sólidos, influyentes e inclusivos de diálogo social.

## Recomendaciones para intervenciones políticas

En este estudio se ha demostrado que el diálogo social aporta procesos constructivos que aumentan al máximo el impacto de las respuestas a las necesidades de la economía real en momentos de crisis. Por tanto, el diálogo social, incluida la negociación colectiva

y la cooperación tripartita, contribuye al éxito de la formulación de políticas y la toma de decisiones. Constituye una base sólida para generar el compromiso de empleadores y trabajadores de unirse a los gobiernos en la acción necesaria para la superación de la crisis y la recuperación sostenible. Con el objetivo de remodelar la recuperación y el papel de las organizaciones de trabajadores, proponemos que las organizaciones de trabajadores participen necesariamente en mecanismos sólidos, influyentes e inclusivos de diálogo social de las siguientes maneras:

- (i) Por medio del diálogo social y con un enfoque centrado en las personas, comprometer a todas las partes interesadas en el fortalecimiento de las capacidades de los interlocutores sociales y de los gobiernos, incluidas las instituciones que se ocupan de las relaciones laborales y los procesos encaminados al logro de un diálogo social eficaz.
- (ii) Por medio del diálogo social, comprometer a los gobiernos para que estimulen sus economías aprovechando al máximo el progreso tecnológico y el potencial de crecimiento de la productividad en la elaboración de políticas fiscales y monetarias eficaces y sostenibles para lograr una recuperación impulsada por el empleo que sea para todos y no deje a nadie atrás.
- (iii) Por medio del diálogo social, comprometer a todos los gobiernos y copartícipes en el desarrollo a que apoyen a las empresas, empleos e ingresos sostenibles mediante la elaboración de políticas eficaces y sostenibles de protección social y de servicios de empleo que destaquen en tiempos convulsos.
- (iv) Por medio del diálogo social, comprometer a todos los interlocutores sociales en la protección de los trabajadores mediante el desarrollo y el aprovechamiento de políticas de seguridad y salud en el trabajo encaminadas al fomento de todos los derechos y libertades fundamentales del trabajo para todos los trabajadores, incluidos los jóvenes, las mujeres, los trabajadores con discapacidad, los trabajadores migrantes y los trabajadores de la economía de trabajos esporádicos y la economía informal, así como otras formas nuevas y emergentes de trabajo en el futuro del trabajo.
- (v) Por medio del diálogo social, comprometer a todos los interlocutores sociales y asociados en el desarrollo para que asuman la protección del medioambiente, el cambio climático y una transición justa, incluida la participación de los sindicatos en el sistema multilateral.

## Referencias

- Bockerman, Petri, y Roope Uusitalo. 2006. «Erosion of the Ghent System and Union Membership Decline: Lessons from Finland.» *British Journal of Industrial Relations* 44(2): 283–303.
- Bryson, Alex, y John Forth. 2010. «Trade Union Membership and Influence 1999–2009», NIESR Discussion Paper No. 362.
- Farber, Henry S., y Alan B. Krueger. 1992. «Union Membership in the United States: The Decline Continues», National Bureau of Economic Research (NBER) Working Paper No. 4216.
- Fashoyin, Tayo. 2005. «Tripartism and Other Actors in Social Dialogue.» *International Journal of Comparative Labour Law and Industrial Relations* 21(1): 37–58.
- Hyman, R. 2010. «Social Dialogue and Industrial Relations during Economic Crisis: Innovative Practices or Business as Usual?», ILO Industrial and Employment Relations Working Paper No. 11. Ginebra, OIT.
- Mason, Bob, y Peter Bain. 1993. «The Determinants of Trade Union Membership in Britain: A Survey of the Literature.» *British Journal of Industrial Relations* 21(3): 379–393.
- OIT. 2009. *Para recuperarse de la crisis: Un Pacto Mundial para el Empleo*. Adoptado por la Conferencia Internacional del Trabajo en su 98.a reunión. Ginebra, 19 de junio.
- . 2019a. Declaración del Centenario de la OIT para el Futuro del Trabajo.
- . 2019b. «El futuro del trabajo: los sindicatos en transformación.» *Boletín Internacional de Investigación Sindical*, vol. 9, núm. 1-2.
- . 2021a. «Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo» (séptima edición). Nota informativa, estimaciones actualizadas y análisis.
- . 2021b. *Análisis de tendencias mundiales sobre el papel de los sindicatos en tiempos de COVID-19: Resumen de los hallazgos principales*.
- Riley, Nicola-Maria. 2003. «Determinants of Union Membership: A Review», Wiley Online Library. Publicado originalmente en 1997.
- Rychly, Ludek. 2009. «Social Dialogue in Times of Crisis: Finding Better Solutions», ILO Industrial and Employment Relations Working Paper No. 1. Ginebra, OIT.
- Uhlerova, Monika. 2020. «The Role of Trade Unions and Social Dialogue during the Crisis: The Case of Slovakia.» *Central European Journal of Labour Law and Personnel Management* 3(1).
- Visser, Jelle. 2019. «Trade Unions in the Balance», ILO/ACTRAV Working Paper. Ginebra, OIT.

